Juan Luis Mira

Beca y Eva dicen que se quieren

Introducción de
Juan Pablo Heras

JOVEN TEATRO DE PAPEL

Beca y Eva dicen que se quieren recibió el V premio LAM (Leopoldo Alas Mínguez), promovido por la Fundación SGAE y la Asociación Visible. Fue editada por la Fundación Autor y su estreno mundial tuvo lugar en el teatro Coribantes de Puerto Rico, el 28 de junio de 2012, dirigida por Gilberto Valenzuela, en el ámbito del Festival del Tercer Amor. El montaje español, dirigido por el propio autor, fue estrenado en la sala Clan Cabaret de Alicante el 13 de diciembre de 2012.

En 2017 y 2018 la compañía Palpita Teatro, de Lima, la llevó de gira por diversas localidades de Perú.

En 2018 la compañía española Ícara Teatro, bajo la dirección del propio autor, la presentó en la sala madrileña AZarte.

FICHA TÉCNICA

Beca: María Cabrera
Eva: Irene Coloma
Música e interpretación: La Chiado
(www.lachiado.com)
Grabación y coordinación técnica: Jordi Chicoy
Ilustraciones y cartel: Sapo Concho
Espacio escénico y vestuario: Ícara
Fotografías: CDT y Gúmer Manzano
Diseño iluminación, propuesta escénica y dirección:
Juan Luis Mira

PERSONAJES

Beca, alrededor de diecisiete años
Eva, lo mismo

Tiempo: hoy.

NOTA DEL AUTOR

Tanto Beca como Eva deben ser interpretadas por actrices jóvenes que representen la edad indicada.

Las dos actrices, además de sus respectivos personajes, se desdoblarán para interpretar la galería de personajes que aparecen en la obra de la forma más natural posible, sin forzar la voz, la actitud o el gesto. Detrás de cada personaje están siempre ellas, y es el texto el que define siempre al personaje y no al revés.

Las escenas pueden leerse o representarse en el orden propuesto o en cualquier otro. Al ser las escenas muy breves, se evitará en lo posible cualquier complicación escenotécnica, ya que el paso de una escena a otra debe hacerse de forma fluida y sin interrupciones.

ESCENA 1

Beca y Eva comparten una manzana ácida en el recreo

(Septiembre, primer día de clase).

Eva. Hola.
Beca. Hola.

(Pausa).

Beca. ¿No almuerzas?
Eva. Por ahora no, hasta que me quite los michelines.
Beca. ¿Qué michelines? ¿Quieres un poco? No engorda.
Eva. Todo engorda. Bueno, gracias, pero solo un bocadito.
Beca. Muerde bien.
Eva. Joder, un poco ácida, ¿no?
Beca. Como la vida misma.
Eva. Está buena.
Beca. Me encanta.
Eva. ¿Te parece cutre tu nuevo instituto?
Beca. Psí. Todos los institutos son iguales.

Eva. ¿En Madrid también?

Beca. Con más ruido. Te está gustando, ¿eh?

Eva. Perdona, perdona. Toma.

Beca. Un bocado yo, otro tú. ¿Por qué nos mirará así ese?

Eva. Si llevaras cinco años en este penitenciario lo entenderías. ¿Quién, el de la camiseta verde?

Beca. No, aunque también, el del chándal negro y rojo, se sienta al final de la clase. ¿Cinco años?

Eva. Ah, Grau. No sé, te mirará a ti. Empecé en primero de la ESO y aquí sigo, hasta que me tiren.

Beca. Nos mira a las dos.

Eva. Tú ni puto caso. Me toca.

Beca. Te está gustando.

Eva. Sí. Y si dices que no engorda...

Beca. Todos los días almuerzo lo mismo.

Eva. Un poco aburrido, ¿no?

Beca. Como la vida misma. ¿Y esas con cara de gilipollas?

Eva. ¿Quiénes?

Beca. Las que se ríen junto a la papelera sin quitarnos la vista de encima.

Eva. Mocosas de tercero. Igual es que les gustamos, Rebeca.

Beca. Beca.

Eva. ¿Beca?

Beca. Sí, por favor.

Eva. El profe te llamó Rebeca. Me gusta más Beca. Rebeca suena más a...

Beca. A antiguo y a invierno.

Eva. Eva.

Beca. Ya lo sé, me fijé al pasar lista.

Eva. ¿Te fijaste?

Beca. Un poco. *(Pausa).* ¿Qué haces?

Eva. Saludar al profe de gimnasia, otro que tal. ¿Y por qué te llamas Rebeca?

Beca. Beca. Por mi padre.

Eva. ¿Se llama Rebeca tu padre?

Beca. Por el cine. Le gusta mucho el cine, y hay una película antigua que se titula *Rebeca* y no se le ocurrió otra cosa que ponerme Rebeca.

Eva. Pues menos mal que la película no se titulaba *Bufanda*.

Beca. Menos mal. Ahora me llamaría... Bufa. Tú ríete. Me da la impresión de que cada vez son más los que nos miran.

Eva. Pasa, tía. Y si quieres que nos miren de verdad de la buena, acércate un poquito más. *(Se acercan un poco más).* ¿Qué, nos miran o no nos miran?

Beca. Joder si nos miran.

Eva. Ya se cansarán, no tienen otra cosa que hacer.

Beca. Para mí que no se cansarán porque nunca tendrán otra cosa que hacer. Mi abuela me dice que en el mundo hay dos tipos de personas: los que hacen algo y los que miran a los que hacen algo.

Eva. ¿Te llevas bien con tu abuela?

Beca. Es con la que mejor me llevo. ¿Y tú?

Eva. No me habla.

Beca. Qué mal rollo.

Eva. Qué va. Cuando me habla es peor. *(Pausa).* ¿Te importan mucho las miraditas?

Beca. En Madrid también había gente que me miraba así.

Eva. ¿Por qué será, no?

Beca. Por lo que tú sabes, no te hagas la tonta.

Eva. Bueno, había que tantear, ¿no?

Beca. No creo que te hayas acercado a mí para animarme en mi primer día en este antro.

Eva. También. *(Pausa).* Hemos desarrollado un instinto especial para... detectar objetos de valor, como la peña que va con esas maquinitas buscando metales, anillos y cosas así por la arena de la playa, ¿sabes lo que te digo?

Beca. No.

Eva. Pues es igual. Tía, te he visto entrar a la clase y me he dicho: ahí está.

Beca. ¿Ahí está quién?

Eva. Tú. Lo que haga que este curso no sea otro muermo.

(Pausa).

Beca. Vi que me mirabas.

Eva. ¿Y qué hiciste?

Beca. Le di brillo a mi manzana.

(Pausa).

Beca. Tienes una sonrisa preciosa, tía.

(Suena la sirena).

Eva. La sirena, siempre tan oportuna. El último bocado. ¿Lo damos juntas?

Beca. ¿Cómo?

Eva. Tú por un lado y yo por el otro, al mismo tiempo, y sin manos. Como en una yincana, es divertido. ¿Te atreves?

Beca. Vamos allá.

Eva. Con un par. *(Van a morder juntas la manzana).* Este año empieza bien el curso.

Beca. Calentito.

Eva. Con Rebeca.

Beca. Beca, Eva, Beca.